

**COMUNICACIÓN: VIII CONGRESO ESTATAL DE PROFESIONALES DE LA SEXOLOGÍA.
VALLADOLID OCTUBRE 2009**

VIOLENCIAS A DOMICILIO: PARADOJAS DE LA SOCIEDAD POSMODERNA.

La violencia en la sociedad contemporánea habría que enmarcarla en la lógica de las relaciones de poder que impregnan la totalidad de las relaciones humanas: el poder lo invade todo y nada escapa a su lógica de dominio y sometimiento.

Nuestras sociedades destilan situaciones paradójicas en el sentido que anhelan el progreso en su forma excelente del máximo desarrollo tecnológico pero quedan ,por contra, fijadas en demasía en modelos relacionales arcaicos en donde las relaciones de dependencia y sometimiento ante la autoridad, representada por el hombre y sus figuras, tomaba signo absoluto de paradigma.

Se hace visible este modelo en la dinámica de las relaciones entre los sexos, principalmente en las formas residuales de la sociedad patriarcal en cuanto que, desde la lógica del inconsciente colectivo, " algo" hace que el varón necesite ejercer su relación antigua con la mujer desde la exigencia del sometimiento a fin de asegurarse una virilidad cuestionada por la presencia activa de la mujer en la Contemporaneidad : aquí y ahora es la mujer la que marca el paso en la lógica de la liberación de su sometimiento al que fue destinada en el pasado, determinando formas nuevas de relación, generando y creando para ello estilos nuevos de vida tal como lo vemos reflejado, tanto en la privado como en lo público, en la aparición de nuevas sensibilidades, presentes actualmente entre los humanos .

Podríamos decir, llegados aquí, que la violencia del hombre contra la mujer ,cumplimentada cotidianamente en nuestras sociedades denominadas "civilizadas", sintomatiza a nuestro modo de ver, la imposibilidad por parte del varón de integrar a la mujer como un Otro de su semejanza : como que le resulta insoportable integrar, en su mundo interno, la igualdad y la reciprocidad de relación que la mujer reclama y los tiempos posmodernos también.

En las nuevas relaciones entre iguales, la mujer aparece inquietante en su acceso al Saber de la propia autonomía –al Saber y al Poder que conlleva la nueva feminidad- lo que deja al hombre (desde su fantasía interna) en una posición de inferioridad irreparable. La violencia contra la mujer, pues, es también el síntoma patológico de una sociedad que no tolera que la mujer ocupe un lugar de iguales en la cultura: diríase que en el inconsciente colectivo el destino de la mujeres continúa siendo el de ser sometida por el hombre para no ser nunca su igual .La madre , paradójicamente, en la vida familiar, se hace la trasmisora ,en buena medida, de estos valores, al hacerse valedora de los ideales fálicos del hijo.

No es menos paradójico y sintomático que muchas mujeres maltratadas por sus parejas, incluso con condena firme para el maltratador, retiren la denuncia posteriormente renunciando a su protección jurídica, arriesgándose incluso a ser agredidas de nuevo (como ha ocurrido varias veces). ¿Habláramos aquí de un "masoquismo" inherente a la culpa de la mujer por asegurarse su identidad como sujeto histórico?

JERONIMO BELLIDO. *Psicólogo Clínico. Sexólogo .Licenciado en Sociología por la Universidad de Paris. Psicoterapeuta de pareja y de grupo. Estudioso de temas de sexo y género.*

-Profesor del Master de Sexología, apartado Antropología de la Sexualidad, organizado por el Colegio de Psicólogos. Valencia.1991-93.

-Profesor del Master de Sexología organizado por el centro INTESEX de Valencia y avalado por el Colegio de Psicólogos.1995-98

Director del INSTITUTO WILHELM REICH—Valencia.

www.institutowilhelmreich.com/e

